



## Capítulo 174

### ¡¿Desaparecido?!

Había pasado una semana y era hora de que Mammon entregara los materiales que habían sido solicitados por su compañero de pecado.

Acompañado por veinte carruajes cargados con los materiales de construcción más caros y raros de todo Dola, junto con más de cincuenta demonios, estaba ansioso por sacar este asunto del camino para finalmente poder tener en sus manos una u ocho succulentas súcubos.

Sin embargo, sus planes se vieron bruscamente interrumpidos cuando llegó a la ciudad de Luxuria y descubrió que estaba completamente desierta.

Las calles, las casas e incluso la muralla que dominaba la ciudad estaban completamente vacías.

"¡¿Qué carajo está pasando?!"

"¡Quiero dejar esta mierda y eyacular ya!"

"¿Celeste? ¿Marianne? ¿Las dos se han escapado de mí...?"

"¡Oye! ¿Qué te dije sobre intentar convertir a las prostitutas en amas de casa?"

Naturalmente, cuando los hombres no vieron los rostros bonitos que habían venido a buscar, se pusieron particularmente iracundos y alborotadores.

Mammon no hizo ningún intento por calmarlos, su antigua mente ya estaba trabajando horas extras para descubrir por qué la ciudad podía estar vacía.

"Parece que se fueron a toda prisa, todavía hay muchos objetos personales. ¿Era un enemigo? No puede ser, no hay señales de daños".

El rey de la avaricia no sabía qué pensar.

"¡Están regresando!"





Justo cuando estaba a punto de gritar de frustración, uno de sus soldados señaló una gran horda de demonios que se acercaba a la puerta desde el este.

Incluso desde aquí, Mammon podía sentirlo.

'Algo anda mal.'

Todo el grupo exudaba pura negatividad.

Al frente, Audrina caminaba junto a una mujer elfa oscura y una niña que montaba una extraña bestia que parecía un cruce entre un león y un perro.

Era quizás el triple del tamaño de un oso grande, con un pelaje dorado tan brillante como el sol. Quizás debido al tipo de maná con el que había sido alimentado, su melena rizada estaba hecha de llamas negras. Sus enormes colmillos eran más bien como colmillos, lo que le daba a esta feroz bestia una apariencia aún más aterradora.

Incluso desde una distancia de más de 100 yardas, Mammon podía ver sus brillantes ojos rojos y dorados enfocados en los demonios desconocidos dentro de su vecindad.

'¿Un Komainu?!' Mammon gritó internamente.

¿Por qué parecía que su sobrino siempre obtenía cosas tan buenas?

Los Komainu son bestias divinas a las que comúnmente se les conoce como leones guardianes.

Como sugiere su nombre, son protectores feroces y también bestias bastante poderosas. Ni siquiera deberían estar en este mundo, pero aquí uno era tan claro como el día.

A medida que el grupo se acercaba cada vez más, Mammon pudo notar que Audrina tenía una mirada bastante fea en su rostro.

Fue una mezcla de frustración y pánico absoluto, lo que hizo que Mammon se preocupara aún más por lo que podría haber sucedido en la semana que le llevó reunir los materiales.

Cuando las dos partes se encontraron, él fue directo al grano: "¿Qué pasó? ¿Por qué tienen todos esa pinta de alguien que acaba de ver cómo se follan a su mujer?".





Audrina respiró entrecortadamente varias veces. "Mi hija desapareció hace cinco noches. Desde entonces todos la hemos buscado sin descanso".

Mammon miró detrás del vampiro y vio que, aparte de los rabisu, que no mostraban expresión alguna todo el tiempo, todos los demonios presentes parecían estar molestos por la desaparición de su princesa.

Sinceramente, al rey demonio no le importaba que desapareciera un niño humano, pero sí le importaba que fuera el hijo de Abaddon el que desapareciera.

Esto podría descarrilar todos sus planes futuros.

Mammón no sabía mucho de su sobrino, pero sí sabía que colocaba a su familia por encima de todo.

Si él regresara a casa y encontrara a su hija desaparecida, olvidándose de construir, todo este continente sería arrasado hasta que ella fuera devuelta y los responsables ya no respiraran.

"Me resulta difícil creer que alguien pudiera colarse en tu casa y llevarse a tu hija".

Eso era algo que Audrina tampoco podía entender.

Cuando Mira fue a verla hace unas noches y le dijo que su hermana estaba desaparecida, Audrina pensó que Thea simplemente podría haber ido al baño o algo así.

Incluso mientras descansaba, Audrina observaba constantemente con sus sentidos la totalidad de su casa.

No había absolutamente ninguna posibilidad de que alguna entidad extraña pudiera entrar en su casa sin que ella se diera cuenta.

¿Eso significaba que Thea se había ido voluntariamente? Y, de ser así, ¿adónde había ido?

Después de buscar incansablemente durante días, finalmente tuvo que cancelar la búsqueda.

Se suponía que el resto de la familia regresaría hoy y Audrina estaba tratando de reunir el coraje para enfrentarlos y decirles que había perdido a su preciosa hija.





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

"¡Las reinas están llegando!"

En el horizonte, un enorme dragón volaba con un pequeño ejército a cuestas.

Cuando llegaron a las puertas de la ciudad, los ciudadanos se inclinaron para mostrar su respeto, mientras miraban en silencio a los aproximadamente 400 recién llegados que los acompañaban.

Vampiros, enanos, fénix, lobos de guerra y varios otros hombres bestia miraban a su alrededor como si no pudieran creer que fueran reales.

Para aquellos que nunca habían experimentado la vida fuera de una institución, este lugar era nada menos que celestial.

"¡Hemos vuelto!" gritó Bekka alegremente.

"¡Oh, los materiales están aquí!" Valerie se emocionó inmediatamente y su pasión como artesana ardió con renovada intensidad.

"Mira... ¿Qué es eso que estás montando?" Lisa no podía concentrarse en nada más que en la gran bestia parecida a un león sobre la que estaba montada su linda hija.

Después de otro momento, todas las mujeres notaron el estado de ánimo extraño y deprimente entre la gente y sus familias.

Los ojos de Lailah se encontraron inmediatamente con los de Audrina y Mira, viendo fácilmente que las dos estaban muy perturbadas por algo.

En este momento, a ella no le importaban los nuevos ciudadanos ni ningún asunto por el que Mammon hubiera venido.

Lo único que importaba era descubrir por qué su hija y una de sus mejores amigas tenían miradas tan lamentables en sus caras.

"¿Qué pasó?"

Antes de responder, Audrina abrió y cerró la boca varias veces como un pez, completamente incapaz de expresar la situación actual.

Frustrada, levantó una cúpula de sombras a su alrededor y al resto de su familia, dándoles total privacidad desde el exterior.





Sin más extraños al tanto de su conversación, Audrina finalmente dejó de lado su fría personalidad exterior y cayó de rodillas sollozando incontrolablemente.

"¡Lo-lo siento mucho! Hemos buscado por todas partes durante días, ¡pero no podemos encontrar a Thea!"

Entre sollozos ahogados, Audrina les contó todo a las niñas sin ocultarles ni un solo detalle.

Ella esperaba que le gritaran, que la llamaran mala madre e indigna de ser parte de su familia.

Como era de esperar, nada de eso ocurrió.

La vampiresa fue repentinamente bombardeada con cálidos abrazos de todos los miembros de su familia sin excepción.

"No es tu culpa, hiciste todo lo que pudiste"

"La encontraremos juntas."

"Esto no es algo que deba recaer sólo sobre ti".

Después de varios minutos de mimos, Audrina finalmente pudo recuperar la compostura y ahora era imposible decir que había estado llorando increíblemente fuerte unos momentos antes.

-Gracias chicas...Pero ¿qué hacemos...?

Inconscientemente, todas las miradas se dirigieron hacia Lailah.

Aunque no era la mayor, su posición como primera esposa y su pensamiento racional hicieron que sus palabras tuvieran mucho peso dentro del grupo.

"Por ahora... Deberíamos arreglar algunos asuntos aquí mientras esperamos a que regrese mi marido. Cuando llegue, estoy segura de que querrá salir y empezar a buscar por su cuenta".

Por supuesto, Lailah estaba preocupada por Thea tanto como todos los demás, si no más.

Sin embargo, eso no significaba que pudiera perder la cabeza inmediatamente y salir a buscar a Thea sin pistas reales de por dónde empezar a buscar.

Por ahora, lo mejor que podían hacer las esposas era esperar a que Abaddon regresara y rezar para que no fuera demasiado tarde para





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

salvar a su preciosa hija del horrible destino que le había sobrevenido.

-

'No puedo creer que esté haciendo esto...'

"¡¡¡YAHOOOOO!!!!!"

Suspiro.

Tras finalmente limpiar las cuatro mazmorras, Abaddon y Malenia finalmente estaban en camino a casa.

Normalmente, el viaje habría terminado en un instante ya que el dragón tenía el poder de abrir puertas a cualquier lugar en el que hubiera estado previamente.

Desafortunadamente, Malenia se quejó de que no quería que su recompensa terminara tan pronto y exigió que le permitiera regresar a casa en su espalda.

Su negativa fue rápida e inmediata.

Sin embargo, el ángel caído no dejó pasar este asunto fácilmente y después de varias rabietas y unos cuantos litros de lágrimas, Abaddon finalmente cedió y le permitió subirse a su enorme espalda escamosa.

Y así, la escena de un ángel caído mareado cabalgando felizmente sobre el lomo de un dragón de dos cabezas pudo ser vista por el mundo por primera vez.

Con su hogar a la vista, Abaddon no podría haber estado más feliz de finalmente estar un paso más cerca de estar en el abrazo de su familia.

No hace falta decir que un dragón de dos cabezas que medía más de setenta metros de altura y tenía una envergadura lo suficientemente grande como para tapar el sol no era muy difícil de detectar y la gente de Luxuria ya se había alineado en las calles para darle la bienvenida.

Al aterrizar en el suelo, Abaddon volvió a su apariencia humana y arrebató a Malenia de su espalda.

"¡Eso fue muy divertido!"







JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

"Esto nunca volverá a suceder."

"¡Aww! ¡No digas eso maestro!"

Ignorándola, Abaddon miró a su gente que se inclinaba ante él.

"¡BIENVENIDO A CASA, REY DEMONIO ABADDON!"

La multitud fue respetuosa y entusiasta en su saludo, pero él podía fácilmente percibir un poco de miedo mezclado en ellos.

"Marido."

Acercándose desde la mansión estaban sus cinco esposas junto con Eris y Mira.

-Chicas, ¿ha pasado algo? ¿Y dónde está Thea?

Las calles se llenaron de silencio y cualquiera que no fuera de la familia real no pudo evitar agachar la cabeza al suelo.

¿Cómo reaccionaría el rey?

¿A quién le echaría la culpa?

¿Su gente?

¿Sus soldados?

¿Cuántas personas morirían cuando el rey descubriera que una de sus queridas hijas había desaparecido?

Con todas estas preguntas en su mente, Lailah abrió lentamente la boca para darle la noticia al dragón demoníaco.

